

Voluntad Deliberativa en el Liderazgo Educativo Organizacional

Deliberative Will in Organizational Educational Leadership

Autor: Elizabeth Pereira Rohan, Ph.D.¹

Universidad Latinoamericana y del Caribe (ULAC)

elizanapereira_r@yahoo.co.uk

Resumen

En este devenir la voluntad deliberativa organizacional confronta los fondos y las formas de las racionalidades funcional-conductistas precursoras de los primeros cimientos teóricos de la Gerencia (Management) que conciernen a la categoría de análisis liderazgo. Puesto que todo liderazgo, confluye y se fundamenta en la influencia positiva como fuerza poderosa y visible que conecta a las personas y sus entornos. Lo deliberativo en esta episteme, se desprende de la teoría de la acción comunicativa, es acción hermenéutica, toda vez que comprende y reconoce como ejes ontológicos fundamentales al liderazgo y el ser líder. Así desde la acción de reconocer y comprender, ambas buscan la interpretación de la realidad social a partir del lenguaje que comunica con la palabra y construye el discurso de la realidad con sus enunciados. En el centro de esta ontología fundamental el debate por el ser líder dialógico en el lugar universitario organizacional cobra impulso, y da sentido social a la vida educativa en el acuerdo como fundamento dinámico de esa nueva forma del ser en voluntad deliberativa. Esto significa que todas las acciones socio-educativas, son acción comunicativa desde las más simples hasta las más complejas; son consideradas como derivaciones de esa forma originaria impresa en el lenguaje, valor, deber, autonomía de libertad.

Palabras Clave: Voluntad deliberativa, liderazgo educativo organizacional, acción hermenéutica, ontología fundamental, dialógica.

Abstract

In this evolution, the deliberative will confronts the funds and forms of the functional-behavioral rationalities that were the precursors of the first theoretical foundations of Management that concern the category of leadership analysis. Since all leadership converges and is based on influence as a powerful and visible force that connects people and their environments. The deliberative in this episteme emerges from the theory of communicative action, it is hermeneutical action, since it understands and recognizes leadership and being a leader as fundamental ontological axes. Thus, from the action of recognizing and understanding, both seek the interpretation of social reality from the language that communicates with the word and builds the discourse of reality with its statements. At the center of this fundamental ontology, the debate on being a dialogical leader in the organizational university place gains strength, and gives social meaning to educational life in dialogue as the dynamic foundation of that new way of being in deliberative will. This means that all socio-educational actions are communicative action from the simplest to the most complex; they are considered as derivations of that original form imprinted in language, value, duty, autonomy of freedom.

Keywords: Deliberative will, organizational educational leadership, hermeneutical action, fundamental ontology, dialogic.

Fecha de Recepción: 24-11-2021

Fecha de Aceptación: 15-11-2021

Fecha de Publicación: 08-12-2021

¹ Licenciada en Estudios Internacionales. Especialista en Derecho y Políticas Internacionales. Magister Scientiarum en Integración Regional, Perspectivas comparadas con Europa. Doctora en Ciencias Gerenciales. Docente universitario. <https://orcid.org/0000-0002-8264-7080>

Aproximación de la problematización Funcionalista-Conductista a la Hermenéutica-Comunicativa en el Liderazgo Organizacional

El liderazgo nombrado desde múltiples acepciones como cualidad consustancial atribuida y representada en individualidades para la conducción de personas desde tiempos remotos, es un fenómeno social vinculante y vivificador de las relaciones de poder y empoderamiento a través de la historia de las culturas, ello conlleva a un proceso de aprendizajes y enseñanzas que permite el desarrollo de habilidades y destrezas, conocimientos y saberes, conminados a objetivos o propósitos maniqueos, en cuyo fondo la *conexión emocional* sobre el grupo es la fuerza que interpreta las expectativas, sentido de la vida, y las situaciones límite de sus seguidores a la vez que destinatarios.

Todo liderazgo, confluye y se fundamenta en la *influencia* como fuerza poderosa y visible que conecta a las personas y sus entornos (Evans, 2019). El líder sustantivamente, es el guía, a la vez que seguidor de los signos de los tiempos, escuchador e intérprete de las significaciones de los congregados en clases, grupos de trabajos, gobiernos, sociedad, universidades, pandillas, etc., por lo tanto, el líder se reconoce por su derivación positiva o negativa en la medida que *ejerce* su talento por el bien de sus destinatarios, o acaso por acucioso altruismo o egoísmo puede llevar a multitudes al filo de la vida o la cultura de la muerte.

Un primer asomo a esta nota investigativa coloca el liderazgo y sus posibilidades existenciales desde la *acción comunicativa* (Habermas, 1999) que remite a la inaugural argumentación fundamentada en la teoría de la *acción comunicativa* del teórico (Habermas, 1999) de la Escuela de Frankfurt (1923), quien sostiene una teoría social contra las posturas individualistas propias del racionalismo clásico en torno al análisis de las relaciones entre los fenómenos socio-estructurales culturales.

Habermas (1999), inicia el análisis de la teoría crítica desde la *acción de la comunicación* como teoría social trasvasando las teorías *interpretativo-conductistas*; lo cual, ha permitido *comprender* al sujeto social a través de la *vinculación* con el proceso de comunicación *interveniente* no interventor de la *voluntad*. Esto coloca al mismo tiempo, la *intersubjetividad*

como valor y motor que da movimiento a la democratización e institucionalización dinámica de las organizaciones educativas, unidad fundamental del macrocosmos socio-cultural.

La teoría de la *acción comunicativa* en este asomo, es *acción hermenéutica*, toda vez que *comprende y reconoce* como ejes ontológicos fundamentales al *liderazgo* y el *ser líder*. Así desde la acción de *reconocer y comprender*, ambas buscan la interpretación de la realidad social a partir del *lenguaje* que comunica con la palabra y *construye el discurso* de la realidad con sus (símbolos). Habermas (1999), logra construir una teoría *abarcadora* de la sociedad y de la comunicación social a partir de los conceptos de *sistemas* y *mundo de la vida*.

De aquí que una *Teoría de la Acción Comunicativa*, basada en la acción, no obedece a un *racionalismo mecanicista*, pues va más allá de los actos del pensar. Por eso, analiza, construye y deconstruye la racionalidad de la acción comunicativa más allá de los principios individuales sujeto-objeto imperante en el pensamiento mecánico (Horkheimer, 1997) abordando la comunicación a través de la interacción humana pensada y mediada de la *autonomía de la voluntad*, superando la comunicación regida por la lógica y la razón de tradición cartesiana. Lo antes expuesto, desde la noción de *liderazgo* concuerda en un entramado que se apoya en la acción de la comunicación en el *lugar universitario* para lograr el acuerdo de *voluntades* que precede a la *gestión* de objetivos institucionales planificados. Así la *acción comunicativa* no se explica *conductualmente* como *sistema de reglas normadas* entre sujetos, o de mecanismos procesuales que interpretan el interaccionismo simbólico (Brunner, 1989), es más bien, *acción del lenguaje*, lenguaje de *formas* de la voluntad y la razón suficiente.

Y es lo que acontece con el *liderazgo educativo* como proceso social *polisémico y vinculante*, es dinámico, inserto en lo político e institucional, es transformador de las potencialidades de la economía, la antropología, la sicología. Políticamente, le permite influir en las intersubjetividades por mediación de la *voluntad deliberativa* en el lenguaje y la acción, esto permite explicar los modos y las expresiones de los sujetos.

El liderazgo como proceso social y el líder como *focalización óptica*, son interpretados desde los categoriales: *mundo de la vida* y *sistema social* considerando tres claves abarcadoras: El

saber, el conocer y la voluntad de poder deliberativa.

Podemos dar por sentado, por lo pronto, que el concepto de *voluntad deliberativa* ha de analizarse siguiendo el hilo conductor del entendimiento lingüístico. Por lo que la noción de “entendimiento (*Verständigung*) remite a un acuerdo racionalmente motivado alcanzado entre los participantes, que se mide por pretensiones de verdad susceptibles de crítica”. (Habermas, 1999: 112)

En Habermas (1999) el *conocimiento* como *acto del pensar*, su fin último es *interpretar y adaptarse a la naturaleza insertándose*, y contrario a la tradición cartesiana no se trata del dominio de la naturaleza *sometiéndola* a su *imperio racional*. Refiere Habermas (1999) que el sujeto social al conocer su propia naturaleza humana conoce sus propias limitaciones, y conoce su *entorno de vida*, a partir de esta *conciencia en sí*, hay una *auténtica acción comunicativa*.

Dicho de otro modo, si el conocimiento quedara reducido a una esfera *cognitiva de la naturaleza*, regida por el progreso científico-técnico; y por la otra, a la esfera *valuativa*, cuyo proceso pende de la evolución moral, ética, sometida al derecho positivo pasando por un plano estático nomológico de la vida; pues, tendríamos que admitir la progresiva decadencia de las concepciones del mundo y la aceptación de la verdad unívoca dominante.

En esta preocupación, nos inquieta esa suerte de *ilusión objetivista* que el sujeto contemporáneo solo busca en un mundo ficticio de *símbolos y estímulos* para justificar los matices que evaden el conocer las personas desde sus significaciones. Por ello Habermas (1999) emplaza su espiral teórico que prefigura puntos de inflexión y reflexión; advirtiendo el modo en que la *reflexión filosófica discursiva* ha ido retrocediendo autocriticamente en su pretensión universalista del mundo, transformando la modernidad en *meta-filosofía*, limitada a ciertos núcleos temáticos.

En este horizonte de las *Ciencias Gerenciales* que ocupa esta construcción teórica del *liderazgo educativo organizacional* “también se habla de racionalidad discursiva; y por el otro, de las relaciones que en su acción comunicativa los participantes entablan con el mundo al reclamar verdad para sus manifestaciones o emisiones”. (Habermas, 1999: 110) La teoría de la acción

comunicativa (Habermas, 1999) da cuenta de las *urgencias categoriales* como condición necesaria para la búsqueda de los fundamentos de la teoría del lenguaje, la teoría del significado, la ética y la teoría de la acción en el liderazgo como fenómeno social y organizacional.

En este esfuerzo de un constructo teórico que otorgue de rudimentos categoriales al *liderazgo educativo organizacional*, es menester *dotar de sentido* a las categorías de análisis de *significación, resignificación comprensión, interpretación, interpelación*; haciendo resignificación del *universo cultural*, porque esa es la naturaleza que nos rodea. Por esto, la *acción comunicativa* al dotarla de significados desde el *saber* y el *conocer*, vaciaría su sentido si el lenguaje se obsesiona por el *conflicto epistémico* de la *validez* en las diversas formas de la vida humana.

Para resolver esa ambivalencia epistémica, este emprendimiento epistemológico repara en la fuerza de lo *emancipatorio*, encausada en el interés *cognoscitivo* como exigencia real de *comunicación abierta* y libre de coacción. Esto presupone al liderazgo óntico-hermenéutico, interpretar *comprendiendo-reconociendo*, renunciando a comprobar la *validez* en la acción comunicativa, pues se trata de escuchar la *verdad* del guiado, solo así, tiene sentido abrir una comunicación no distorsionada que se haga explícita, *deliberativa, acordada, articulada*. Acota Habermas (1999):

(...) la estructura deliberativa en su comunicación excluye toda coacción que, no siendo un argumento mejor de oposición, influya sobre el proceso de comprensión procedente de fuera o nacida en su propio interior discursivo que neutralice todos los motivos en la búsqueda cooperativa de la verdad. (p.121)

Sobre este fondo, un *liderazgo dialógico* libre de coacción no se logra a menos de cerciorarnos e intuir las *condiciones sociales y materiales* para su acción y para el mutuo entendimiento en el lugar de paz y justicia. Por tanto, el marco metodológico que da cuenta del *significado de verdad* de este devenir crítico -tanto en las ciencias orientadas empíricamente, como en las disciplinas histórico-hermenéuticas- se establece a través de la categoría: *reflexión recíproca*, basado en un interés emancipatorio.

A partir de las concordancias expuestas, este *constructo teórico voluntad deliberativa* del

líder dialógico encuentra su *teleología* en una axiología de la paz y la reconciliación, del acuerdo por la verdad en conexión con los problemas, tanto de la *razón teórica*, como de la *razón práctica* comprendiendo y reconociendo los símbolos que genera la comunicación de los involucrados.

El liderazgo dialógico y deliberativo subsiste en la experiencia y participa de forma influyente en la intersubjetividad de los sujetos y la organización comprendiendo las complejidades y procurando los *consensos* que sostienen la proximidad de la dimensión laboral, ética, sus reconocimientos, intereses y preocupaciones.

Reflexiona Senge (2010):

La complejidad puede erosionar la confianza, el interés y la responsabilidad, según lo demuestran muletillas tales como “es demasiado complejo para mí” o “no puedo hacer nada, es el sistema”. El pensamiento sistémico es el antídoto para esta sensación de impotencia que sienten muchos mientras ingresamos en la “era de la interdependencia”. (p.96)

Sobre la base de (Senge, 2010) estas premisas de la *complejidad* y la *voluntad deliberativa*, el líder dialógico rompe con el modelo de la relación *sujeto-objeto*, así pues, en el fondo epistemológico este constructo teórico dimite a la lógica de la *racionalidad instrumental* estratégica de la *gerencia por objetivos* que invoca un liderazgo conductual no dialógico que mide solo la relación esfuerzo-resultado estadísticamente.

Esa visión antropocéntrica del *homo faber* -hombre fábrica- que solo produce trabajo humano planificado sin márgenes de error, es superado como lo sostiene Habermas (1999) en el *lenguaje* que no solo habla, sino que también es capaz de *construir discursivamente* en libertad sus imaginarios sociales e intersubjetividades intermediadas por un *liderazgo educativo transformacional y apoyador* para los fines de la organización y las personas.

El *lugar universidad* es una organización compleja desde sus paradigmas y racionalidades en el *pensar práctico*, y lejos de constreñirse, se amplía por su condición interdisciplinaria. Desde las contribuciones a las Ciencias Gerenciales, la universidad es un lugar simbólico y sociocultural en la construcción de la realidad social. Esto permite explicar los diversos vínculos del *pensar práctico* al *pensar epistémico* entre sus sujetos líderes educativos. Por esta consonancia la academia

está cimentada en el *libre acuerdo de voluntad* de sus decisores y decisiones, anidada, reconocida e internalizada como institución democrático-cultural.

También bajo el principio de *reciprocidad*, las desavenencias discursivas comprenden la diferencia práctica gracias a la *capacidad social* (Derrida, 2012): “la diferencia como temporalidad y espaciamento de intransitividad, es quizá una represión constitutiva del pensar discursivo, es ausencia en voz activa y voz pasiva, también presencia que difiere y es diferida en trance de apropiarse” (p.26)

Esta mirada ontológica que se preocupa no sólo por el saber que se ocupa de los entes, vale decir, de todo lo que es, es reflexión filosófica e *interpretación hermenéutica* en esta nota investigativa, y por ello, interroga al *ser* que está implicado necesariamente con las determinaciones y atributos directos del liderazgo y el líder que consuman este devenir. Al tratarse este *trayecto heurístico* de un devenir sobre el ser *líder dialógico*, desemboca en un proyecto de una *ontología fundamental* (Heidegger, 2005), que manifiesta abiertamente un *líder dialógico de voluntad deliberativa* embestido contra el liderazgo *conductual-conductista*.

En el centro de esta ontología fundamental (Heidegger, 2005) el debate ontológico por el *ser líder dialógico* en el *lugar universitario organizacional* cobra existencia, y da *sentido social* a la vida educativa en el *dialogo* como fundamento dinámico de esa nueva forma del ser en *voluntad deliberativa*. Esto significa que todas las acciones socio-educativas, son *acción comunicativa* desde las más simples hasta las más complejas; son consideradas como derivaciones de esa forma originaria impresa en el lenguaje, valor, deber, autonomía de libertad.

Para decirlo de otro modo, en el enunciado expresivo del vocablo *voluntad deliberativa* en el *líder dialógico*, la plenitud de una *praxis dialógica* podría estar representada en la palabra francesa: “*ensemble*” Balibar (2012), que traduce al español: “*conjunto*”. Este recurso material del lenguaje concede onticamente más que una idea de connotación de un categorial orgánico de totalidad a la posibilidad interpretativa de horizontalidad. Es el líder en *voluntad dialógica* que encuentra su horizontalidad en la fuerza del conjunto a múltiples conjuntos de relaciones sociales. Horizontalidad que desposee *jerarquía*, por consiguiente, su mirada de conjunto es

heterarquica, pues ninguna es más esencial que las demás. Este *conjunto* es el *sistema experiencia* al que aludíamos en acápite anteriores. *Sistema-mundo-vida-experiencia* dialógica en el liderazgo educativo organizacional en su *conjunto*.

En esta misma ruta, el *liderazgo educativo organizacional* en su *conjunto* cuando invoca las *intersubjetividades sociales* del sistema mundo experiencia *voluntad dialógica*, no reclama procesos mentales; sino a la acción comunicativa de interacciones sociales intersubjetivas del *acuerdo*, puesto que no permanece en negociación potencial, es acto. Esta es la *focalización ontológica* como constructor de significaciones constitutivas de la realidad que imprime la acción comunicativa deliberativa, dialógica el liderazgo.

Fundamentos Catoriales del Constructo Liderazgo Educativo Organizacional.

La construcción ontológica del devenir categorial de la *voluntad deliberativa* en el *liderazgo dialógico* está presente en las elecciones y decisiones existenciales en correlación con los *sujetos sociales educativos organizacionales* que son guiados en este sistema-mundo-experiencia universitario; por ello importa, las *situaciones límite* que atraviesa el problema del deber y el deber ser del liderazgo organizacional educativo.

Con todo, encontrar postulados onto-axiológicos universales en las *elecciones* y *decisiones* en el *liderazgo organizacional educativo*, no es solo complicado, sino que no va al fondo del *fin último ontológico* (Heidegger, 2005) del ser *líder organizacional* en lo referencial a los *principios* que le permiten argumentativamente expresar y representar una *praxis ética comunicativa* en su *conjunto*.

Al referirnos a un *liderazgo emocional* capaz de conectarse con los sentires en el plano de *intersubjetividades* de los sujetos sociales-educativos, entonces ese nexo constitutivo de conocimientos y pensar práctico coloca *valores* en el juego de la verdad. Intervienen saberes e intuiciones de la verdad volcados para unos sujetos educativos organizacionales en la validez de los juicios de valor y para otros en referentes éticos emocionales y relativistas.

Por ello, al afirmar en este apartado que el *fundamento categorial* del *liderazgo dialógico* está en la *voluntad deliberativa* en su *conjunto* socio-educativo a consideración de una ética en *conexión* con los *saberes* y los *referentes éticos emocionales*; es una consideración necesaria sobre el valor fundamental de la justicia en la *comprensión hermenéutica* de las ideas de justicia, y el reconocimiento en su conjunto acerca de la justicia.

Esta construcción *onto-axiológica* en su *conjunto* es la *teleología* de este *emprendimiento hermenéutico* (Ricoeur, 2006) cuya finalidad sugiere principios de justicia con *sentido* y *capacidad social*. Es la praxis de un sistema de valores que debate contra las máscaras del sentido objetivo y el sentido subjetivo de la justicia, esto impulsa al *liderazgo educativo organizacional* a alejar nuestras convicciones o creencias. Si de allí resulta la *verdad* que nos convence seguramente encontraremos la *verdad justa*. La autora de esta nota investigativa está convencida que un *liderazgo dialógico* en el *lugar organizacional educativo* desde su *praxis deliberativa* hará posible que nuestra convicciones y creencias den un *giro epistemológico* (Derrida, 2012) en nuestros saberes.

Un importante acicate como pocas veces, sería que las interpretaciones que realizamos, así como las ideas y sentimientos que tenemos sobre la justicia encuentren un *liderazgo dialógico deliberativo* capaz de colocar las causas y las consecuencias en una *ética solidaria* en su *conjunto*

Desde tal perspectiva *constructivo-dialógico-teórica* se comprende que los grandes retos de la *gerencia* en su preocupación por el *liderazgo*, buscan respuestas en la interpretación comunicativa. Habermas J. (1999), reflexiona:

El tema fundamental de la filosofía es la razón. La filosofía se viene esforzando desde sus orígenes por explicar el mundo en su *conjunto*, la unidad en la diversidad de los fenómenos, con principios que hay que buscar en la razón y no en la comunicación con una divinidad situada allende el mundo y, en rigor, ni siquiera remontándose fundamentalmente en un cosmos que comprende naturaleza y sociedad. (p.15)

Por esto, la *acción comunicativa* es otra clave categorial de esta episteme en virtud de esta ontología del *ser líder-liderazgo dialógico* a través de lo expresado por el teórico Habermas (1999)

en el presente trayecto heurístico, interpretando el *liderazgo* como un *fenómeno social* que trasciende más allá de la *institución compleja* que es objeto-sujeto investigado en su *conjunto sistema-experiencia*. Así, interpretar el fenómeno del liderazgo como una realidad existente en el *lugar universitario*; filosóficamente vincula a la *fenomenología*, puesto que la conciencia aprehende las significaciones que le son puramente dadas. Ello así, la conciencia examina el correlato de lo dado con la realidad desde sus sentidos. En esto, reflexiona Husserl (1990: 47) que, “el fenómeno, es así, el fundamento de toda realidad en la conciencia y la causa de todas las transformaciones que se dan en ella, con esto el fenómeno existe dentro y fuera de la conciencia”.

Otro categorial concierne, al *materialismo dialéctico* (Krapivin, 1989) que logra su cometido vinculado a la *dialéctica crítica*, colocando la negación de la negación al razonamiento positivo y sus leyes, a las formas, expresiones y representaciones del *lenguaje* y el *comportamiento social* de la relación *capital-trabajo*. No se trata de confinar en su especular todas las salidas reflexivas al *reducir* discurso a una *superestructura* supeditada a la *materialidad* del *ser-objeto*; tampoco, este devenir soslaya la importancia de las presentes en la organización educativa, puesto que es la fuerza dinámica que sustenta la conexión entre guiados y liderazgo a expensas de las expectativas, propósitos, necesidades y linealidades de autorrealización, sin duda, sustenta la cualidad existencial del liderazgo con sentido de justicia en el lugar particular *lugar organizacional universitario*.

En el encuentro entre *hermenéutica* (Gadamer, 1993) y *dialéctica* está presente la mediación de las *condiciones sociales y materiales de existencia del sentido y finalidad del liderazgo*, por ello, es fermento filosófico de este episteme ontológico del *liderazgo dialógico* con *voluntad deliberativa*. Interpela a la *conciencia* del líder, quien articula su *pensar teórico* y el *pensar epistémico* a sus guiados para la comprensión y reconocimiento de las experiencias productivas material-cultural transformadoras y abarcadoras.

El *materialismo dialéctico* como categorial, devenida de la economía-política aporta sus elementos a la relación *trabajo-capital*, y acude a partir de esta consonancia a la reflexión

comprensiva del *liderazgo educativo organizacional* para poder interpretar las rupturas que sugiere la corriente de análisis económico-política en la superación de las *condiciones materiales de existencia* de sus guiados.

En clave no exclusiva, la vertiente *dialéctica* del materialismo abre debates y sugiere elementos de análisis al liderazgo en las instituciones, puesto que toda realidad se confronta con sus posibilidades existenciales, expectativas y esperanzas. El teórico, Spirkin (1969), expresa lo siguiente:

El materialismo dialéctico refleja las leyes más generales del ser y la conciencia y constituye un sistema integral del conocimiento filosófico, una concepción del mundo. Al mismo tiempo, en la medida en que esta concepción del mundo refleja las leyes de desarrollo del ser y la conciencia, se vuelve hacia la investigación científica concreta, hacia la práctica de la justicia que transforma el mundo, por lo cual su filosofía se muestra como método científico de conocimiento y de transformación de la relación trabajo-capital. (p. 5)

En esta acotación, la *dialéctica crítica* dialoga también con una *hermenéutica* de la *comprensión dialógica* toda vez que, reconoce en su sentido histórico el cometido de todo *liderazgo organizacional* apropiado a la superación de las condiciones materiales y espirituales de existencia.

Como nota final, la voluntad decide sobre aquello que puede ser deliberado o al menos propuesto por el *pensamiento teórico*. Pero a su vez el *pensamiento teórico* no delibera ni propone nada a menos que la *voluntad* lo ponga en ejercicio. En este círculo, por tanto, se sostiene que el *pensamiento teórico* con la fuerza o el impulso de la *voluntad en libertad* se entrelazan en deliberación del pensamiento epistémico. Por ello, en el *lugar deliberativo universitario* emergen las *decisiones voluntarias*, y en esta instancia el sujeto determina y abarca sus propios objetos y sujetos, deseos y apetencias con razón y *sentido social*. (Ricoeur, 2006)

En esta idea, la *capacidad social comprensiva* de la organización educativa reclama su desafío de *verdad y veridicción* en la descodificación del discurso de validez que desarraiga los procesos simbólico-comunicativos. Son los discursos funcionalistas dominantes de carga conflictiva con ideas universalistas de prejuicios y prejuicios.

En fin, toda integración sistémica, abarcadora, es acción comunicativa, e intenta a pesar de las contrafuerzas de los remolinos de dominación; reconstruir las formas del discurso y el lenguaje motivacional como *resonancia* transformadora y participativa, atenta a los nuevos paradigmas gerenciales de la renovación, actualización y adaptación a los nuevos tiempos institucionales.

Referencias

- Colombres, A. (2009). *Nuevo Manual Del Promotor Cultural*. Cuauhtémoc, México: Consejo Nacional Para La Cultura Y Las Artes, Dirección General de Culturas Populares.
- Grupo Embolicart. (12 de Febrero de 2013). embolicart blogspot. Obtenido de Elpatrimonioviviente;enaugel!:<http://embolicart.blogspot.com/2013/02/elpatrimonio.html>
- Kuper, A. (2001). *Cultura la Versión de los Antropólogos*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, S. A.
- Navarro, E. R. (2015). Grin. Obtenido de Patrimonio cultural e identidad. Argumentos teóricos: <https://www.grin.com/document/307464>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). (s.f.). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Obtenido de Unesco- patrimonio: <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-Unesco. (s.f.). *PATRIMONIO*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-Unesco.
- Platón. (2018). *La Reública*. Madrid, España: Edimat Libros, S.A. .
- Ramírez, J. H. (2011). Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales. Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural,9, 225-236. doi:<https://doi.org/10.25145/j.pasos.2011.09.021>
- Rodríguez, M. A. (2009). *Heurística del Derecho de Obligaciones I*. En M. A. Rodríguez, Los Bienes (o Cosas) y los Derechos Reales (pág. 148). Ciudad Guayana, Venezuela: Editorial Arte, S.A.
- Ruiz, G. M. (1994). *Manual Básico del Promotor Cultural*. Oaxaca de Juárez, México.
- Ruiz, P. L. (2010). *LA MEMORIA HISTÓRICA*. Revista Digital Sociedad de la Información, 19, 1-8. Recuperado el 20 de Febrero de 2021, de www.sociedadelainformacion.com